



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO CUARTO AÑO

2109^a SESION: 12 DE ENERO DE 1979

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2109)	1
Aprobación del orden del día	1
Telegrama, de fecha 3 de enero de 1979, dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad por el Viceprimer Ministro encargado de las Relaciones Exteriores de Kampuchea Democrática (S/13003)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

Celebrada en Nueva York, el viernes 12 de enero de 1979, a las 15 horas

Presidente: Sr. Donald O. MILLS (Jamaica).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Bangladesh, Bolivia, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Gabón, Jamaica, Kuwait, Nigeria, Noruega, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Zambia.

Orden del día provisional (S/Agenda/2109)

1. Aprobación del orden del día.
2. Telegrama, de fecha 3 de enero de 1979, dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad por el Viceprimer Ministro encargado de las Relaciones Exteriores de Kampuchea Democrática (S/13003).

Se declara abierta la sesión a las 15.55 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Telegrama, de fecha 3 de enero de 1979, dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad por el Viceprimer Ministro encargado de las Relaciones Exteriores de Kampuchea Democrática (S/13003)

1. EL PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): De conformidad con las decisiones adoptadas en la 2108a. sesión, invito a la delegación de Kampuchea Democrática a tomar asiento a la mesa del Consejo y a los representantes de Cuba y Viet Nam a ocupar los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

Por invitación del Presidente, la delegación de Kampuchea Democrática toma asiento a la mesa del Consejo; y el Sr. Roa Kouri (Cuba) y el Sr. Ha Van Lau (Viet Nam) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

2. EL PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes de Hungría, Indonesia, Malasia, la República Democrática Alemana, Singapur, Sudán y Tailandia, en las que solicitan se les invite a participar en la discusión. De conformidad con la práctica habitual, me propongo, con el consentimiento del Consejo, invitar a los representantes que he mencionado a participar en el debate, sin derecho de voto, de acuerdo con las disposi-

ciones de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Zachmann (República Democrática Alemana), el Sr. Halász (Hungría), el Sr. Anwar Sani (Indonesia), Tan Sri Zaiton Ibrahim (Malasia), el Sr. Koh (Singapur), el Sr. Sahloul (Sudán) y el Sr. Guna-Kasem (Tailandia) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

3. EL PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Los miembros del Consejo tienen a su consideración el documento S/13022, en el que figura un proyecto de resolución presentado por China.

4. Sr. BISHARA (Kuwait) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, la delegación de Kuwait desea ante todo expresarle su más cálida felicitación por asumir la Presidencia del Consejo por el mes de enero. Es un mes difícil, pero hasta ahora usted ha conducido las labores de este órgano con habilidad y eficiencia. Usted y yo hemos trabajado juntos en diversos órganos de las Naciones Unidas durante muchos años — en el Grupo de los 77, en el Comité Plenario y en el Grupo de Países no Alineados — y he apreciado mucho su dedicación y devoción. Nos comprometemos a brindar nuestra máxima cooperación bajo su guía.

5. Quisiera también dar la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo — Jamaica, su país, Sr. Presidente, Bangladesh, Noruega, Portugal y Zambia. Mi delegación tiene la certeza de que nos beneficiaremos enormemente de su contribución y su sabiduría. Nuestra sensación de pérdida por la ausencia de los miembros salientes del Consejo es aliviada en forma satisfactoria por la presencia de los nuevos miembros.

6. Mi Gobierno apoyó la solicitud de convocación del Consejo para considerar la situación reinante en Camboya, por considerar que todo Estado Miembro tiene derecho a pedir la acción de este órgano cuando juzgue que ello es necesario. Además, mi Gobierno estima también que el Consejo debe reunirse cuando las condiciones imperantes en cualquier región así lo justifiquen. El Consejo habría renunciado a sus responsabilidades si no hubiera considerado la situación en Camboya. Habría dado un nuevo pretexto a aquellos críticos que no tienen otro consejo que ofrecer a las Naciones Unidas más que ridiculizar la eficacia de la Organización y socavar su labor.

7. Ahora que el Consejo trata la situación en Camboya, hay que preguntarse: ¿Qué puede hacer el Consejo? El

hecho de que el Consejo se reúna es importante en el sentido de que permite a las partes interesadas ventilar sus agravios, presentar sus opiniones y buscar el consejo colectivo. Esto, por sí mismo, constituye un paso en la debida dirección. El debate de ayer fue importante por cuanto puso de manifiesto una información de que no disponíamos debido a la confusión que existe en la región.

8. Mi delegación no tiene la intención de defender a ninguna de las partes, pero es evidente, por lo que hemos oído, que la situación está preñada de peligros que amenazan la estabilidad de esa región. La situación en la zona nos ha convencido de la necesidad de recurrir al Consejo antes de que el incendio se propague en forma incontrolada. En la situación actual, es obvio que se le pida al Consejo que actúe en un momento de desesperación. En circunstancias desesperantes, el ámbito de acción del Consejo se hace limitado y, en consecuencia, se echa la culpa a las Naciones Unidas aunque éstas no la tengan.

9. ¿Qué podemos hacer en estas circunstancias? Mi delegación cree que hay que reafirmar enfáticamente principios que están consagrados en la Carta.

10. Primero, mi Gobierno está en contra de la injerencia de ningún Estado en los asuntos internos de cualquier otro. Esta es la quintaesencia de la Carta y constituye asimismo la base del derecho internacional. No debe permitirse que ningún Estado se inmiscuya en los asuntos internos de los demás, ya sean vecinos o distantes, aliados o adversarios en potencia. Si no se frena esa injerencia, se crea una tirantez de consecuencias incalculables.

11. Segundo, mi delegación considera importante reafirmar las obligaciones de los Estados Miembros de conformidad con la Carta para resolver las controversias en forma pacífica. No se puede aceptar que los Estados Miembros recurran a la fuerza cuando juzguen que, mediante el uso de una fuerza superior, pueden obtener concesiones y ventajas territoriales. La integridad territorial de los Estados así como su soberanía y su independencia política deben reafirmarse. Es cierto que no vivimos en un mundo ideal y que los Estados mantienen su independencia debido a que están armados para disuadir a los demás, pero también es verdad que la Carta y el Consejo de Seguridad tienen una fuerza moral y política que no puede dejarse de lado simplemente porque algunos de nosotros estemos armados hasta los dientes y nos sintamos protegidos por ello. Mi delegación estima que el Gobierno de inspiración extranjera de Lon Nol, que se instaló en Camboya en 1970, se derrumbó debido al total aislamiento que los países no alineados pudieron realizar contra él, pese a la fuerza militar superior de quienes lo respaldaban.

12. Tercero, en la situación en Kampuchea, es inevitable exhortar a todos los elementos extranjeros involucrados a que observen escrupulosamente un inmediato cese del fuego y a que se retiren inmediatamente a los lugares en que se encontraban antes de la iniciación de las hostilidades. No está de acuerdo con la realidad de la situación presumir que la tranquilidad prevalece dentro de Cam-

boya. Hay elementos que combaten entre sí. Existe una injerencia extranjera de elementos identificados y no identificados en la situación en Camboya y, mientras esos elementos extranjeros intervengan en el problema camboyano, la situación seguirá siendo explosiva.

13. La preocupación inmediata del Consejo debe ser la creación de un ambiente que conduzca a la estabilidad en la región. Esto no puede lograrse por un intercambio innecesario de retóricas agrias. No hemos venido aquí a participar en un certamen para ganar puntos. La estabilidad de la región es irreconciliable con la política de fuerza. Esta desdichada región, que no ha presenciado la estabilidad durante los tres últimos decenios, merece un enfoque más serio que el que se le ha concedido hasta ahora. Mi delegación cree que la preservación de la soberanía, la integridad territorial, la independencia política y el carácter no alineado de Camboya es esencial para el logro de la estabilidad tan largamente esperada en la región. Mi delegación está dispuesta a contribuir a todos los esfuerzos en ese sentido.

14. Sr. ÅLGÅRD (Noruega) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, quisiera expresarle nuestras sinceras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y por la elección de Jamaica para integrar el Consejo. Estamos convencidos de que nuestra muy estrecha cooperación en otros órganos de las Naciones Unidas proseguirá y se fortalecerá aún más como resultado de nuestra participación conjunta en la labor del Consejo. Vayan también mis felicitaciones a los demás miembros que se han incorporado al Consejo.

15. Quisiera asimismo aprovechar esta oportunidad para agradecer a los oradores anteriores por sus amables palabras de bienvenida a mi país por su elección a este órgano tan importante de las Naciones Unidas. Puedo asegurar a todos los miembros que mi delegación colaborará en forma plena y estrecha en los próximos dos años.

16. Es de lamentar que la perturbada región de Indochina se haya visto una vez más sometida a la guerra y al sufrimiento humano. Esta región necesita muy especialmente la reconstrucción y la reconciliación entre países y pueblos. Este hecho fue reconocido por toda la comunidad internacional, incluida Noruega, que se ha sentido comprometida a ayudar a esta tarea enorme y apremiante de reconstrucción. El Gobierno noruego, por lo tanto, **presenció con creciente preocupación los últimos acontecimientos en Indochina.**

17. La situación que encaramos hoy en Kampuchea es un ejemplo de conflicto armado e intervención extranjera así como de injerencia en los asuntos internos de otro país en violación de los principios fundamentales de la Carta. Este conflicto tiene también repercusiones que pueden influir en la paz y la estabilidad más allá de la propia región.

18. El Gobierno noruego y la opinión pública de nuestro país han expreso sus categóricas objeciones a las graves violaciones de los derechos humanos cometidas por el Gobierno de Pol Pot. Pero la política interna de ese

Gobierno no puede — repetimos, no puede — justificar los actos de Viet Nam durante los últimos días y semanas. El Gobierno noruego rechaza con firmeza la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado y quiere recalcar la obligación de los Estados Miembros en virtud de la Carta de resolver las controversias por medios pacíficos.

19. Es imperioso que se restablezcan la paz, la seguridad y la estabilidad en la región conforme a los principios de las Naciones Unidas. Esto exige que se ponga fin de inmediato a las hostilidades y se retiren todas las fuerzas extranjeras, observándose estrictamente el principio de no injerencia en los asuntos internos de otro Estado.

20. Sr. HULINSKÝ (Checoslovaquia) (*interpretación del ruso*): Durante las consultas officiosas entre los miembros del Consejo, la delegación de Checoslovaquia ya advirtió del peligro de arrastrar a las Naciones Unidas en el intento de internacionalizar el conflicto interno de uno de sus Estados Miembros a fin de imponer a dicho Estado, por intermedio del Consejo, una solución a su problema y servir los propósitos de los hegemónistas chinos. Los acontecimientos que se desarrollan en Kampuchea son pura y exclusivamente un asunto interno de ese país.

21. El pueblo khmer no consintió las políticas antipopulares del régimen de Pol Pot-Ieng Sary y se sublevó bajo la dirección de su representante auténtico, el Frente Unido para la Salvación Nacional de Kampuchea. Las declaraciones formuladas por el Frente Unido el 2 y el 26 de diciembre de 1978 figuran en el documento S/13006. Se nos ha informado que el pueblo de Kampuchea pasó ahora a la ofensiva final contra el régimen bárbaro que practicaba una política de aniquilamiento en masa de la población, amenazando así la existencia misma y el futuro de todo el pueblo khmer.

22. Los documentos y la información a disposición de los miembros del Consejo reflejan adecuadamente la suerte trágica de Kampuchea en los últimos años. Pero de esos documentos y de esa información también se llega a la conclusión de que se trata de una crisis interna cuya solución no está dentro de la competencia del Consejo. Sólo el pueblo khmer puede resolver esta crisis y, en realidad, la está resolviendo. El telegrama del Presidente del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad [S/13013, anexo II] reitera una vez más ese hecho. El régimen de Pol Pot fue derrocado el 7 de enero y el Consejo Popular Revolucionario comenzó a controlar en forma efectiva todo el territorio del país. Por ello se subraya en el telegrama que

“una reunión del Consejo de Seguridad con objeto de escuchar al representante de la camarilla de Pol Pot, es decir, del Gobierno inexistente, constituye una intervención desembosada en los asuntos internos del pueblo de Kampuchea y una violación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas”.

La delegación de Checoslovaquia comparte esa opinión.

23. Al propio tiempo, mi delegación quisiera expresar su convencimiento de que el Consejo de Seguridad debe apartarse de las patrañas calumniosas de los representantes de la República Popular de China contra la República Socialista de Viet Nam. El pueblo de Kampuchea ha sabido diferenciar a sus verdaderos amigos y aliados de aquellos que desde el exterior fortalecen a ese régimen que no comparte los intereses de su propio pueblo. El pueblo khmer debe ciertamente ponerse en guardia asimismo ante el hecho de que son precisamente los mismos círculos militaristas extranjeros que lo han arrastrado a un conflicto sangriento, que han bombardeado durante muchos años las ciudades y aldeas de Kampuchea y que han llevado la muerte y la tragedia a las calles de Phnom Penh, los que ahora se muestran interesados en la independencia del Estado khmer. Es elocuente el hecho de que los que tan a menudo han expresado su preocupación por los derechos humanos estén ahora de acuerdo con quienes son cómplices de los crímenes del régimen de Pol Pot contra el pueblo de Kampuchea. No, el pueblo khmer no olvidará las incontables tumbas ni las lecciones de la historia, ni olvidará a aquellos que trataron de estorbar a su movimiento de liberación nacional.

24. En esta oportunidad quisiera decir en nombre de la delegación de la República Socialista Checoslovaca que apoyamos la justa lucha del pueblo khmer y que hacemos votos por la realización de su acariciado sueño de vivir en un país feliz y tranquilo y de reconstruir su economía y establecer relaciones amistosas con todos los países del Asia Sudoriental y el mundo entero. En un telegrama dirigido por el Secretario General del Partido Comunista de Checoslovaquia, el Presidente de la República Socialista Checoslovaca, Sr. Gustáv Husák, y por el Primer Ministro del Gobierno de la República, Sr. Lubomir Strougal, al Presidente del Consejo Popular Revolucionario del Frente Unido para la Salvación Nacional de Kampuchea, Sr. Heng Samrin, se dice que:

“El pueblo checoslovaco se enteró con júbilo de la creación del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea. Junto con ustedes y con todas las fuerzas progresistas del mundo, nos regocijamos por la victoria lograda por el pueblo de Kampuchea a favor de la libertad, el progreso, la democracia y la solidaridad internacional y por el hecho de que ahora el pueblo de Kampuchea ha pasado a ser el dueño auténtico del país.

“En nombre del pueblo del Gobierno de Checoslovaquia felicitamos muy sinceramente al Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea, que es el único representante legítimo de Kampuchea, así como a todo el pueblo de su país, por este importante acontecimiento de significación histórica.

“Estamos convencidos de que el restablecimiento de los derechos democráticos y de la libertad del pueblo de Kampuchea en un país independiente y democrático contribuirá positivamente a ahondar aún más la amistad, la cooperación y las relaciones de buena vecindad entre los países de Indochina y otros países del Asia Sudoriental y contribuirá a consolidar la paz y la estabilidad en esa parte del mundo.

"Creemos que los vínculos tradicionales de amistad entre nuestros países se ahondarán aún más en bien de nuestros dos países y en interés del progreso y la paz en todo el mundo.

"Por lo tanto, sírvanse aceptar nuestros mejores votos por el éxito de su lucha por la realización de los sueños tradicionales del pueblo de Kampuchea, tal como fueron manifestados en el programa del Frente Unido para la Salvación Nacional de Kampuchea."

25. Al terminar mi intervención, no puedo menos que reaccionar, aunque sea brevemente, ante los ataques maliciosos del representante de la República Popular de China. Su declaración es parte integrante de la campaña contra Viet Nam y de las provocaciones del Gobierno de la República Popular de China contra el Viet Nam socialista.

26. Como se desprende de la declaración del vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam de fecha 7 de enero de 1979 [S/13009, anexo], la campaña desenfrenada de Pekín contra el heroico pueblo de Viet Nam y contra su seguridad exterior adquiere un carácter cada vez más peligroso. La concentración de fuerzas chinas cerca de la frontera con Viet Nam, las provocaciones fronterizas, las pretensiones territoriales sobre Viet Nam, las prácticas calumniosas estereotipadas en persecución de las personas de origen chino y las amenazas directas de que "la paciencia china tiene su límite", hablan por sí mismas.

27. Fue precisamente por instrucciones de Pekín que el liderato de Phnom Penh comenzó los conflictos en la frontera de Viet Nam y Kampuchea. Durante unos tres años China y sus decenas de miles de consejeros han hecho todo lo posible por reestructurar a Kampuchea al estilo maoísta y por utilizarla como trampolín para la provocación contra Estados vecinos y primordialmente contra el Viet Nam socialista. Tras aquellos que consideramos los verdugos del pueblo de Kampuchea están los dirigentes de la República Popular de China con su política nacionalista, chauvinista y expansionista en Asia. Después de llevar a cabo en Camboya una de sus aventuras normales y haber sido derrotados, tratan ahora de confundir a la opinión pública imponiendo este debate al Consejo de Seguridad y haciendo referencias al pueblo vietnamita. Sin embargo, algunos eminentes chinos se han dado cuenta de las funestas consecuencias de esa política para la propia China. A mediados del decenio de 1950 el ex Presidente de la República Popular de China, Liu Chao Tchi, advirtió:

"Si uno sigue el concepto nacionalista burgués de la nación . . . se opone a la Unión Soviética en lugar de unirse a ella, se opone a las democracias populares en lugar de unirse a ellas, se opone a los comunistas, al proletariado y a las fuerzas populares democráticas de todos los países, en lugar de unirse a ellas, se opone a los movimientos de liberación nacional . . . en lugar de unirse a todas las naciones oprimidas . . . , entonces, naturalmente, uno se unirá a los imperialistas . . . , se pondrá del lado del imperialismo, no logrará la liberación nacional, nunca realizará nada en la causa del socialismo y su propia nación será presa del engaño y

la agresión de los imperialistas, con el resultado de que esa nación perderá su independencia y se convertirá en una colonia de los imperialistas".

28. Sr. LEPRETTE (Francia) (*interpretación del francés*): Sr. Presidente, ante todo, permítame darle nuestra cálida bienvenida al Consejo. Desde hace mucho tiempo, Jamaica y Francia mant. . . a excelentes relaciones y, por nuevo que sea usted en este recinto, mucho hace que lo conocemos. La suerte ha querido que asumiera usted de inmediato la Presidencia de este órgano, lo que es para mí motivo de gran satisfacción. Por conocer su profunda experiencia en las Naciones Unidas, no tengo duda de que dirigirá nuestras labores con mano experta.

29. Vaya también mi bienvenida a los representantes de Bangladesh, Noruega, Portugal y Zambia, países todos amigos de Francia, de cuya presencia en el Consejo me felicito.

30. A los que nos han dejado — el Canadá, la República Federal de Alemania, la India, Mauricio y Venezuela — deseo manifestarles que mucho valoramos su colaboración en estos dos últimos años tan recargados de acontecimientos importantes. Les hago llegar mi reconocimiento.

31. No puedo dejar de encomiar aquí la destacada labor realizada por mi colega y amigo, el Barón Rudiger von Wechmar. Antes de partir, condujo una vez más las deliberaciones del Consejo con su maestría habitual.

32. Como todavía nos encontramos en el alba de un nuevo año, permítaseme formular mis más sinceros votos de felicidad, paz y prosperidad a todos los países aquí representados y a usted personalmente, Sr. Presidente.

33. El Consejo de Seguridad examina una cuestión de importancia muy especial y de gravedad indiscutible. Sus diversos elementos y sus consecuencias a corto y largo plazo dan a primera vista la impresión de una complejidad enorme, y es cierto que se trata de un problema complicado. No obstante, a juicio de Francia, del análisis de esta situación se deriva una respuesta relativamente sencilla y clara, y por tal motivo mi intervención será breve.

34. Desde el comienzo del conflicto entre Viet Nam y Camboya, a fines de 1977, Francia hizo saber que deploraba las hostilidades que oponían a dos pueblos con los que mantenía antiguos y estrechos vínculos de amistad. En efecto, considerábamos que sólo una solución pacífica de sus controversias podía permitir que esos pueblos se dedicaran a sus tareas esenciales, las de su bienestar económico y social. Un año después, comprobamos con tristeza la culminación de una situación cuyos grandes peligros para Viet Nam y Camboya, así como para toda la región del Asia Sudoriental, habíamos percibido desde su origen.

35. En reiteradas oportunidades, en particular dentro de las Naciones Unidas, condenamos los excesos cometidos por el equipo dirigente de Phnom Penh en sus esfuerzos propios de un demiurgo por colocar violentamente a

¹ Citado en inglés por el orador.

Camboya dentro del molde por él imaginado. El Consejo de Ministros de la República Francesa, en su reunión del 10 de enero, acaba de recordar las penurias que soportó el pueblo camboyano, poniendo de manifiesto la sensibilidad del pueblo francés hacia sus sufrimientos.

36. Sin embargo, al evocar esos excesos y sufrimientos y luego de haber escuchado las palabras del Príncipe Sihanouk —cuyo patriotismo reconoce todo el mundo—, no podemos condonar la ocupación de un país soberano por una Potencia extranjera. La idea de que la existencia de un régimen detestable puede dar motivo a la injerencia externa y legitimar su derrocamiento por la fuerza es sumamente peligrosa, puesto que podría llegar al extremo de poner en tela de juicio la existencia misma de un orden internacional, al hacer depender el mantenimiento de un régimen del juicio de sus vecinos. Corresponde, por lo tanto, que el Consejo afirme sin ninguna ambigüedad que no habrá de condonar la ocupación de un país soberano por una Potencia extranjera.

37. La amistad que nos une a todos los pueblos de la región y nuestra preocupación por su futuro nos llevan a considerar, por último, que resulta indispensable que Kampuchea mantenga su integridad territorial bajo un régimen auténticamente independiente, democrático y pacífico y a desear que el Consejo se pronuncie con claridad sobre esta cuestión. No sólo está en juego la felicidad del pueblo camboyano, que tantas tribulaciones ha padecido ya, o su propia existencia; peligra también la estabilidad del Asia Sudoriental. En efecto, no podrá haber paz y cooperación genuinas entre los nueve Estados de la región si la suerte de uno de ellos alienta sospechas y temores y si se deja el camino promisorio iniciado por los contactos entre el Primer Ministro de Viet Nam y los dirigentes de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. Más allá del problema que se nos ha sometido, señalo a la atención de los miembros del Consejo esta preocupación que Francia invita a tener en cuenta cuando llegue el momento de tomar una decisión.

38. Sr. KAISER (Bangladesh) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, ha comenzado usted a ejercer sus funciones en este augusto órgano, no sólo como nuevo miembro sino también como Presidente del Consejo, con un bautismo de fuego. Cuenta usted con nuestra mayor solidaridad y nuestro apoyo sincero. Durante el breve lapso en que ha ejercido la Presidencia, ha dado ya pruebas de su capacidad directiva, sus dotes diplomáticas y una ~~riqueza de cualidades indiscutibles que —tengo la seguridad— permitirán al Consejo coronar con éxito y~~ eficacia sus labores de este mes. Bangladesh se enorgullece especialmente por trabajar bajo la conducción de un representante de Jamaica, país con el que el mío mantiene las mejores relaciones de amistad y la más estrecha afinidad de intereses, como par en el movimiento de no alineación, el Commonwealth y el grupo de Estados en vías de desarrollo.

39. Deseo dar las gracias a usted, Sr. Presidente, a otros miembros por la calurosa acogida que se nos ha dado a mí y a los demás miembros de mi delegación. Recíprocamente sinceramente el afecto y las esperanzas que se han expresado. Considero una gran honra y un privilegio poder trabajar en estrecha asociación con los miembros

del Consejo cuya experiencia y asesoramiento nos beneficiarán inmensamente. Agradezco también la oportunidad de trabajar tan de cerca con los miembros recién elegidos, quienes harán un gran aporte a la eficacia de los debates de este órgano.

40. Bangladesh se siente sumamente orgulloso de haber recibido esta oportunidad de trabajar en el Consejo. Tenemos muy presente la gran responsabilidad que ha recaído sobre nosotros. Estamos firmemente recueltos a contribuir en el mayor grado posible y sin escatimar esfuerzos, en un espíritu de cooperación constructiva, en el fomento de nuestras labores. Creemos que solamente en un ambiente de armonía, flexibilidad y moderación mutua nuestros esfuerzos serán más fructíferos y nuestra activa preocupación se verá disminuida por la moderación y el decoro en el lenguaje.

41. Bangladesh deseaba ser miembro del Consejo debido a su arraigado convencimiento de que las Naciones Unidas no sólo sirven especialmente a los intereses de las naciones más pequeñas, como la nuestra, sino por creer también que esas naciones tienen la responsabilidad y el consciente deber de contribuir activamente al fomento de sus objetivos, a saber, la solución de conflictos por medios pacíficos, el logro del desarme en un mundo libre de la dominación racial en todas sus manifestaciones, la aceleración del bienestar socioeconómico dentro de un nuevo orden económico internacional, la promoción de los derechos humanos elementales y el respeto al régimen de la ley.

42. El Presidente Ziaur Rahman ha afirmado constantemente que la adhesión a los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas no es simplemente un artículo consagrado en nuestra Constitución, sino un artículo fundamental de la fe del Gobierno y el pueblo de Bangladesh; una piedra crucial de esta política es la estricta adhesión al principio de la no alineación. Un imperativo cardinal ha sido garantizar que la soberanía y la libertad de acción genuinas no queden comprometidas por ningún tipo de injerencia exterior. También hemos hecho hincapié en los principios que destacan el liberarse de la subyugación y la explotación, por muy sutil que sea su forma, en el derecho a regir el destino nacional sin presión o intimidación, en la libertad de mantener independencia de opinión, y en el fomento de la coexistencia entre todas las naciones, independientemente de su ideología o sistema socioeconómico. El objetivo final es la creación del ambiente necesario de paz en que los pueblos puedan utilizar todos los recursos de que disponen para combatir las plagas de la pobreza, el hambre, la enfermedad y el analfabetismo a fin de que se pueda lograr la libertad económica sin sacrificar la política, y el crecimiento económico sin poner en peligro la justicia social. En última instancia, Bangladesh considera que la comunidad mundial tiene la tarea colectiva de utilizar su poder nacional combinado para crear y no para destruir, para entrar en diálogo en lugar del enfrentamiento, para construir la paz y proscribir la guerra, para fomentar el bienestar humano en lugar de empeorar el sufrimiento humano.

43. Es con este ánimo que paso ahora a referirme al tema que figura en nuestro orden del día. El Gobierno de Bangladesh apoyó la inclusión del tema que tiene por objeto considerar la situación en Kampuchea, en armonía

con nuestra posición de principio de que todo Estado Miembro que tenga que enfrentarse a una situación que ponga en peligro la paz y la seguridad tiene el derecho inherente de ser oído y de que el Consejo, de conformidad con su mandato en virtud de la Carta, tiene la clara responsabilidad de examinar la cuestión. También creemos que el debate en el Consejo nos proporciona la válvula de seguridad necesaria para que en lugar de exacerbar la tirantez la debilite.

44. Bangladesh ha seguido con suma preocupación los inquietantes sucesos que se han desarrollado en Viet Nam y Kampuchea. Hemos escuchado con suma atención las declaraciones que han sido formuladas en el Consejo por las partes directamente interesadas, y nuestra preocupación e inquietud en este sentido han aumentado, pues creemos que la situación, en efecto, constituye un peligro a la paz y la seguridad internacionales.

45. Ello se debe a que Bangladesh mantiene muy estrechas relaciones y una identidad afín con los pueblos de Kampuchea y Viet Nam. Somos vecinos asiáticos unidos por numerosos lazos históricos, culturales, geográficos, acompañados de esperanzas comunes, temores, aspiraciones y expectativas de nuestros pueblos, así como de numerosas dificultades económicas que hemos compartido y que debemos tratar de superar. Todos somos países en desarrollo que tenemos que enfrentar las urgentes tareas de la reconstrucción y la rehabilitación nacionales, que ha sido una herencia de nuestra lucha de liberación nacional e independencia genuinas. Todos estamos afiliados políticamente a la condición de miembros del movimiento no alineado que buscamos un camino independiente hacia la expresión nacional propia y una función constructiva en la comunidad mundial de naciones. Para el pueblo de Bangladesh este sentido de identidad y amistad no sólo es exaltado por nuestra proximidad geográfica, sino también por la consideración universal que sentimos por el valor y la determinación demostrados por los pueblos de Kampuchea y Viet Nam en su lucha por liberarse de la intervención y la esclavitud extranjeras. Los dirigentes de esos países han sido en su larga lucha de liberación personas muy veneradas por el pueblo de Bangladesh y han constituido un ejemplo que siempre hemos señalado con orgullo.

46. Sin embargo, infortunadamente, la obra del conflicto y la guerra parece continuar en esa región que hasta hace poco tuvimos la ocasión de aplaudir como una región libre de hostilidades. Verdaderamente, durante los últimos dos años parecía sentirse que toda la región del Asia Meridional y Sudoriental entraba en una era de relativa calma en la que todo el pueblo podría dedicarse a la tarea más urgente de la reconstrucción económica y el desarrollo nacional. Los recientes sucesos han renovado una vez más el temor de una nueva posibilidad de que continúe el conflicto y la injerencia de las Potencias extranjeras, con graves consecuencias para toda el Asia.

47. Al referirme a los recientes sucesos en esa región, no tengo la intención de señalar con un dedo acusatorio a una u otra parte. La existencia del conflicto ha sido probada por las numerosas informaciones periodísticas y las declaraciones formuladas por las partes directamente

envueltas en la región, así como por líderes de todo el mundo. Es un hecho establecido que la situación es compleja, confusa y sumamente inestable. Es un hecho incontrovertible que se ha derramado sangre y que la lucha continúa. La situación puede ser aún más peligrosa y muchos países de la región pueden quedar envueltos en ella y, en efecto, la posibilidad de que las grandes Potencias lleguen a mezclarse en la misma sigue siendo un peligro siempre presente. Por ello es urgente que el Consejo de Seguridad desempeñe su función de contener y debilitar la tirantez.

48. Bangladesh se preocupa esencialmente por ayudar en la tarea de movilizar todos los esfuerzos y a todos los países amantes de la paz a fin de disminuir la tirantez, restablecer la paz y la tranquilidad en la región y promover la reconciliación, así como de solucionar los problemas que existen entre los dos países envueltos en el conflicto.

49. Al encarar esta situación deseo reiterar que Bangladesh se preocupa esencialmente por desempeñar un papel positivo y constructivo que contribuya más bien a lograr una solución pacífica. Al hacerlo así Bangladesh se rige por su estricta adhesión a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y al movimiento de los países no alineados, incluido el principio cardinal de que los Estados deben abstenerse de recurrir en sus relaciones internacionales a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o independencia política de cualquier Estado, y al principio de que los Estados deben solucionar sus controversias internacionales por medios pacíficos de manera que no se vean amenazadas la paz ni la seguridad internacionales, ni la justicia.

50. Bangladesh está dispuesta a unirse a otros miembros del Consejo para apoyar medidas susceptibles de restaurar la paz y la estabilidad en la región. Con esta finalidad, creemos que toda solución que el Consejo pueda adoptar sobre el tema que consideramos deberá contener los siguientes elementos básicos: primero, el Consejo debe reconocer que la situación regional se deteriora; segundo, debe reafirmar el principio de que los Estados deben respetar plenamente la soberanía de otros Estados y el derecho de los pueblos a determinar su propio destino, libres de toda intervención, coerción o presión externas, especialmente de todo cuanto sponga la amenaza o el uso de la fuerza, abierta o encubiertamente, además de abstenerse de todo intento de alteración total o parcial de la unidad nacional y de la integridad territorial de todo Estado o país; tercero, debe pedir la observancia escrupulosa de una inmediata cesación del fuego y finalización de las hostilidades, además del retiro de todos los elementos extranjeros involucrados en la situación a las zonas en las que se encontraban al momento de iniciarse las hostilidades; cuarto, debe pedir a las partes interesadas que se abstengan de inmiscuirse en las cuestiones internas de la otra parte, a fin de crear las condiciones necesarias para el restablecimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad de los países de la región y la integridad de todas las fronteras; quinto, debe fomentar la reanudación de las negociaciones entre las partes con vistas a la solución pacífica de

todas las controversias existentes entre ellas sobre la base de la igualdad soberana, la comprensión y el respeto mutuos; sexto, debe pedir al Secretario General que presente cuanto antes un informe al Consejo sobre la aplicación de la resolución; por último, debe seguir ocupándose de la cuestión.

51. Al formular estas sugerencias, esperamos fervientemente que la desafortunada situación presentada al Consejo halle una rápida solución. Bangladesh sigue siendo partidario en todo momento de los esfuerzos directamente encaminados a este objetivo.

52. Sr. ROLON ANAYA (Bolivia): Sr. Presidente, deseo expresarle sinceramente una doble y cordial bienvenida a usted en su condición de Presidente y de representante de un apreciado país del grupo latinoamericano, además de esclarecido diplomático y persona de gran experiencia y simpatía. Bolivia tiene muchos motivos de identificación con Jamaica, y mi delegación cooperará con usted de modo franco y decidido.

53. Expreso también, en nombre de Bolivia, viva complacencia por la renovación de empeños con el ingreso de nuevos miembros del Consejo al saludar a los ilustres representantes de Bangladesh, Noruega, Portugal y Zambia, que nos ayudarán con serenidad y acierto en las difíciles tareas del Consejo en este año de 1979, ya cargado de problemas.

54. Asimismo, mi delegación desea testimoniar su reconocimiento a los colegas que han dejado de pertenecer al Consejo, al que ilustraron con su sagacidad y talento durante el período de su mandato. A su vez, permítaseme expresar mi admiración y simpatía al representante de la República Federal de Alemania por su eficaz labor en la Presidencia durante el mes de diciembre último.

55. Mi delegación considero procedente esta reunión del Consejo porque está de por medio una cuestión de principio. Camboya o Kampuchea, Estado Miembro de las Naciones Unidas, solicitó que el Consejo se reuniera para examinar una situación de fuerza que su Gobierno califica como interferencia de otro Estado contra su seguridad y su derecho a la libre determinación. Con posterioridad, han ocurrido nuevos acontecimientos que revelan que la tensión, lejos de atenuarse, se ha profundizado hasta producir una situación crítica por demás confusa, toda vez que hay dos gobiernos que se arrojan el derecho de representatividad: el de Pol Pot, que al parecer mantiene su vigencia desde algún lugar del país, y el del Consejo Popular Revolucionario, que se ha instalado en la capital.

56. En tales circunstancias se hace difícil establecer cuál es el que tiene la suma de poderes y la aceptación de que disfruta entre el pueblo de Kampuchea, que es, en suma, el único llamado a determinar su legitimidad. Mientras esto no se produzca de manera fehaciente y clara, el reconocimiento del uno o del otro dependerá siempre de la voluntad política que mueva a cada Estado. Según nos lo informaron voceros del Consejo Popular Revolucionario, hasta ayer no llegaban a 15 los países que lo habían reconocido. Quiere decir, pues, que la comunidad inter-

nacional observa cautelosa el desarrollo de los acontecimientos y no desea actuar precipitadamente en materia de por sí tan delicada y sería como resultaría la imposición de un gobierno por voluntad ajena a la de los nacionales de un país.

57. Aunque no haría falta repetirlo por ser del conocimiento de todos, Bolivia piensa que su mayor aporte al Consejo de Seguridad está siempre basado en el interés básico y fundamental de la doctrina humanista que respalda los postulados de la Carta. Como país auténticamente no alineado, siente, como el que más, sin cálculos ni subterfugios, la situación creada en Kampuchea, heroica nación que después de tantos y tan cruentos años de lucha por la libertad se ve una vez más envuelta en una guerra que tiene todas las graves características de los conflictos que sobrepasan la capacidad de defensa de las naciones débiles y las convierten en víctimas de las ambiciones hegemónicas de Potencias poderosas. Bolivia conoce — como muchos pueblos dependientes del orbe — los tremendos efectos de esta clase de infortunios y por ello siente como propios los sufrimientos del pueblo de Kampuchea.

58. Este es el sentido de nuestra actitud y a ello se debe nuestra presencia dentro del grupo de miembros del Consejo que ha considerado útil escuchar al enviado del Gobierno de Kampuchea. Pero conviene también aclarar que nuestra aceptación de esta prueba testimonial en modo alguno debería considerarse como un acto de solidaridad o respaldo a los actos del régimen de Pol Pot, extraño personaje que pretendió imponer a Kampuchea un sistema paleolítico de gobierno, con una dureza y crueldad que en nada conciden con el respeto a la dignidad humana.

59. Nuestra actitud sólo tiende al más acendrado respeto al principio de no intervención proclamado por la Carta. Por eso mismo no podemos menos que sentirnos preocupados y ver con aprensión que, en una región tan castigada por la guerra y en la que creíamos que después de tantos y tan cruentos sacrificios debían imperar la paz y la justicia, se siguen empleando métodos compulsivos para doblegar la voluntad del pueblo y privarlo del derecho inalienable a la libertad y a la elección de sus gobernantes. Causa pesadumbre observar que los largos años de guerra y la heroica vocación de libertad con que asombró al mundo el pueblo de Viet Nam, no hayan servido para que se convierta, más bien, en la garantía de paz para esta región y en ayuda para que las naciones hermanas de Indochina restañen sus heridas y juntas labren la felicidad de sus pueblos.

60. Por estas razones creemos que el Consejo de Seguridad tiene que cumplir sus funciones y asumir la responsabilidad que le impone la Carta. Mientras se aclare la situación real de Kampuchea, el Consejo — tal como lo viene haciendo la Presidencia con tanto tino y firmeza — tiene que reunir toda la información que sea posible y, una vez que se agote esa instancia, buscar una fórmula de conciliación y apaciguamiento; pero ésta no puede significar una capitulación ante el intervencionismo ni una aceptación de los hechos consumados, sino una decisión

que tienda a restaurar de modo inequívoco los principios esenciales para la convivencia pacífica, como el derecho a la seguridad, a la integridad territorial, a la libre determinación y a la libertad del pueblo de Kampuchea, de acuerdo con la Carta.

61. Bolivia, como país de una auténtica y definida vocación de no alineamiento, quiere formular un llamado de amistad a los Estados de Kamj uecha y Viet Nam — que están lejos de ser poderosos y que, por lo mismo, pueden ser cada vez más dependientes — para que eviten esta clase de enfrentamientos que a los países pobres nos hace aún más pobres, más dependientes y menos dueños de nuestros destinos; para que eviten las guerras fratricidas y los afanes de conquista y que, más bien, aúnen sus esfuerzos para fundar una alianza cuyo objetivo no sea el predominio económico o ideológico — que divide —, sino la cooperación, que ayuda a superar la pobreza y a disfrutar de la libertad.

62. Formulamos este llamado a Kampuchea y Viet Nam porque con países semejantes a todos los que, como Bolivia, sufren los males del subdesarrollo y fueron y seguirán siendo aún víctimas de la dependencia, si no aprenden a vivir en paz y se despojan de obsesiones alienantes.

63. En tal virtud, mi delegación apoya la iniciativa del Presidente de la Asociación de Ivaciones del Asia Sudoriental a fin de que el Secretario General visite Kampuchea y Viet Nam y examine con sus autoridades la forma de llegar a un acuerdo para el retiro de todas las fuerzas que han invadido Kampuchea, como medida previa a cualquier acuerdo de paz, así como para la realización de elecciones libres bajo el control de las Naciones Unidas.

64. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de la República Democrática Alemana, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

65. Sr. ZACHMANN (República Democrática Alemana) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, permítame felicitarlo por ocupar el responsable cargo de Presidente del Consejo de Seguridad y expresar mi convicción de que, bajo su Presidencia, el Consejo tomará decisiones en cuestiones que le competen que han de servir el interés de la paz y la seguridad internacionales. Su enorme experiencia y su gran talento diplomático son la mejor garantía de ello. Sus personales e infatigables esfuerzos para lograr una solución de los problemas que enoran las Naciones Unidas son también altamente respetados por mi delegación. Nos complace tanto más que usted desempeñe dicho cargo, desde que la República Democrática Alemana mantiene múltiples y amistosas relaciones con su país. Quisiera también aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo.

66. Mi delegación lamenta profundamente que el Consejo de Seguridad considere una cuestión que compete exclusivamente al pueblo de Kampuchea. Esto no hace más que abrir la puerta a la injerencia en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea, l que

contraviene los propósitos declarados de las Naciones Unidas y constituye una violación de la Carta. La delegación de la República Democrática Alemana participa en los debates del Consejo, al igual que otras delegaciones, para elevar la voz de la verdad y pronunciarse contra las fuerzas que tratan de abusar de las Naciones Unidas para sus propios fines egoístas y utilizan la tribuna de la Organización mundial para calumniar a los Estados socialistas.

67. En la República Democrática Alemana se sigue con suma simpatía la justa lucha del pueblo de Kampuchea. Bajo la conducción del Frente Unido para la Salvación Nacional de Kampuchea, el pueblo khmer ha barrido con el régimen tiránico de la camarilla de Pol Pot-Ieng Sary, que se le impuso desde fuera, régimen dictatorial y militarista, sin rival en su hostilidad para con su propio pueblo. Tan sólo me referiré a este respecto a los documentos oficiales de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas sobre la situación en Kampuchea bajo el régimen de Pol Pot. El país se había convertido en una gran cárcel, y ni siquiera se detuvieron ante el asesinato en masa de su propio pueblo. ¿Acaso no es un cinismo sin límites tratar de comparar la lucha heroica de un pueblo contra sus verdugos con los crímenes de guerra cometidos por el fascismo?

68. Hoy el poder está en manos del pueblo de Kampuchea. Las fuerzas progresistas del mundo celebran sinceramente su victoria. Tienen especial importancia las primeras medidas consecuentes del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea para la restitución de los derechos humanos más elementales en dicho país. Se han anulado todas las medidas discriminatorias del antiguo régimen. Los objetivos contenidos en el programa progresista del Frente Unido para la Salvación Nacional de Kampuchea, que tienden a la paz, la libertad, la independencia, la dignidad nacional y el progreso social, son bien acogidos y apoyados por todos aquellos que no han escatimado palabras para denunciar anteriormente las violaciones en masa de los derechos humanos por parte del régimen Pol Pot-Ieng Sary. Esta es una piedra de toque de la seriedad que se tiene en la lucha contra las violaciones en masa de los derechos humanos.

69. Con la victoria del pueblo khmer, ha sufrido una derrota la política de chauvinismo de gran Potencia, hegemonía y represión brutal de un pueblo pequeño. Ha prevalecido la causa de la paz, del derecho de los pueblos a la independencia nacional y la libre determinación, y de la humanidad. Esta es la verdadera razón por la cual la reacción internacional difunde una cantidad de mentiras, por la que se difama la lucha de liberación del pueblo khmer y por la que se calumnia a los países socialistas. ¿Acaso no es el colmo de la falta de escrúpulos que el representante de un miembro permanente del Consejo de Seguridad se valga desvergonzadamente de una persona que hasta hace muy poco era un preso del régimen de Pol Pot, para perseguir sus fines hegemónicos?

70. El pueblo de Viet Nam que durante decenios llevó a cabo una lucha de sacrificios por su libertad y su independencia contra los colonialistas imperialistas y agresores, y que hoy está empeñado en una lucha para superar las

consecuencias de la guerra bárbara, necesita la paz como una flor necesita la luz. Trata de lograr relaciones de buena vecindad con los demás pueblos de la región, lo que constituye una condición previa para la construcción pacífica de un Viet Nam libre y soberano.

71. Las actividades de la República Socialista de Viet Nam en materia de política exterior demuestran lúcidamente que el gobierno vietnamita hace todo lo posible por lograr estos objetivos. Por tal razón, hace meses que Viet Nam rechazó justificadamente las provocaciones fronterizas del régimen de Pol Pot e hizo todo lo necesario para obtener una solución pacífica del conflicto mediante negociaciones. Pero al fin de cuentas se vio obligado — debido a la política de quienes estaban detrás de los actos agresivos de ese régimen — a tomar medidas para garantizar su legítima defensa, conforme al Artículo 51 de la Carta.

72. La política de la República Socialista de Viet Nam tiende a eliminar las fuentes de conflictos en la región y a garantizar una paz y seguridad estables. Pero esto aparentemente no complace a las fuerzas cuyos designios sufrieron una derrota khmer contra el régimen bárbaro ni difundiendo mentiras sobre la República Socialista de Viet Nam por parte de la reacción internacional como se negará el hecho de que se ha iniciado una nueva etapa en la vida política del pueblo de Kampuchea con la eliminación del régimen terrorista que existía en ese país y la victoria del pueblo bajo la conducción del Frente Unido para la Salvación Nacional de Kampuchea, una etapa de relaciones de amistad y cooperación entre Kampuchea y Viet Nam así como con los demás Estados del Asia Sudoriental. Esto abre nuevas perspectivas para el mantenimiento de la paz y la seguridad en la región.

73. La República Democrática Alemana objeta vigorosamente todo intento por acusar a la República Socialista de Viet Nam de seguir una política de injerencia en los asuntos internos de otro Estado. Si acaso se habla, respecto a la rebelión del pueblo de Kampuchea, de injerencia exterior en los asuntos internos, quienes hablan son las fuerzas que desde hace mucho tiempo han tratado de provocar tensiones en el Asia Sudoriental y que, como es sabido, están preparando una agresión contra el propio Viet Nam pacífico. En la declaración del vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam de 7 de enero de 1979 [S/13009] se alude a las provocaciones fronterizas intensificadas y a las concentraciones en masa de tropas por parte de China. Estos hechos son suficientemente elocuentes.

74. La República Democrática Alemana acoge con satisfacción los objetivos del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea tendientes a la construcción de una Kampuchea pacífica, democrática, neutral y no alineada y, por consiguiente, ha reconocido al Consejo. El pueblo de la República Democrática Alemana se considera fraternalmente aliado a la lucha del pueblo de Kampuchea y está dispuesto a establecer relaciones totales y a desarrollar una cooperación global con él.

75. El Consejo Popular Revolucionario ha asumido el poder en el país y es el gobernante soberano de sus asuntos internos y externos. Ese Consejo, encabezado por su Presidente Heng Samrin, es el único representante auténtico del pueblo de Kampuchea. Ningún representante del régimen derribado por el pueblo ni ninguna persona particular tiene el mínimo derecho de erigirse en representante del pueblo de Kampuchea. El Consejo Popular Revolucionario es el único autorizado a representar los intereses del pueblo de Kampuchea. La República Democrática Alemana insta decididamente a que, conforme al Artículo 31 de la Carta y al artículo 37 del reglamento provisional, se conceda a un representante del gobierno legítimo de la República Popular de Kampuchea la oportunidad de hablar ante el Consejo.

76. Estamos convencidos de que todas las maniobras tendientes a detener el progreso están condenadas al fracaso, y de que triunfará la justa causa del pueblo de Kampuchea.

77. Sr. Presidente, quisiera darle las gracias por acordarme la oportunidad de explicar la posición de mi Gobierno.

78. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de Hungría, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

79. Sr. HALÁSZ (Hungría) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, ante todo, deseo agradecer que se me haya brindado la oportunidad de hacer uso de la palabra durante el debate sobre la cuestión que figura en el orden del día. Creemos que nuestra contribución al debate puede ayudar a que todos comprendamos mejor la situación prevaleciente en Kampuchea.

80. También quisiera aprovechar esta ocasión para decirle, Sr. Presidente, lo mucho que nos agrada ver en la Presidencia del Consejo de Seguridad al representante de un país amigo, con el cual Hungría sostiene excelentes relaciones en todos los aspectos de la vida. Permítame expresar nuestro convencimiento de que los nexos que felizmente existen entre Jamaica y mi país continuarán desarrollándose en el futuro, en beneficio de ambos pueblos.

81. Debido a que el Consejo de Seguridad está debatiendo ahora la cuestión de Kampuchea, quisiera manifestar en esta oportunidad la posición de mi país sobre el asunto. Con profunda satisfacción el Gobierno y la opinión pública de Hungría se enteraron de las victorias de los pueblos indochinos en su histórica lucha por restablecer la independencia nacional y la libertad auténticas. Con este ánimo, saludamos la victoria de la resistencia armada del pueblo de Kampuchea hace cuatro años.

82. Infortunadamente, el desenvolvimiento de los sucesos en Kampuchea Democrática a medida que transcurre el tiempo nos sorprenden y nos apesadumbran más y más. Hemos tenido que llegar a la conclusión de que el aislamiento de ese país conducía a su patria y a su pueblo por

un camino peligroso de conflictos con sus vecinos y por un camino de sufrimientos humanos y de despilfarro material dentro del país. Tuvimos que darnos cuenta de que quienes estaban en el poder en Phnom Penh tenían poco que ver con los intereses nacionales del pueblo y de que habían fracasado totalmente en la reconstrucción de la Kampuchea doliente desde hace tiempo, en el restablecimiento de su vida económica, social y cultural normal, y en echar los cimientos para la prosperidad de ese antiguo pueblo.

83. Bajo esas circunstancias — que perduraron durante varios años y se vieron agravadas peligrosamente con una insensata guerra fronteriza contra la República Socialista de Viet Nam, país que aspira a la paz más que a nada para reconstruir su patria desgarrada por la guerra — no nos sorprendió que la confusión y cólera latentes entre los habitantes del país como resultado de la despiadada represión y el obscurantismo sin precedentes de los dirigentes de Kampuchea, condujeran a la resistencia al régimen de Pol Pot-Ieng Sary y a la formación del Frente Unido para la Salvación Nacional de Kampuchea. El Frente, cuya meta es conducir a Kampuchea por el sendero de la independencia auténtica, del progreso económico y social, de la democracia y del no alineamiento, del fomento de buenas relaciones y cooperación con sus vecinos, todo ello para estabilizar aún más la situación en la región del Asia Sudoriental, reúne a vastas masas de patriotas de Kampuchea que desean terminar cuanto antes esta etapa sombría de su historia contemporánea. Es evidente que en tal caso encaramos un problema exclusivamente interno del propio pueblo de Kampuchea. No se trata de las relaciones entre Kampuchea y Viet Nam, sino de un ejemplo de un movimiento revolucionario dentro de Kampuchea, dirigido y llevado a cabo por el pueblo de Kampuchea contra el régimen de Pol Pot-Ieng Sary.

84. El Frente y el Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea, establecido con posterioridad, han liberado a su país y a su capital, Phnom Penh, con el apoyo del pueblo. El régimen anterior, después de perder todo apoyo popular y de desacreditarse ante los habitantes del país, se ha derrumbado rápidamente y ha dejado de existir.

85. La República Popular Húngara ha reconocido al Frente Unido para la Salvación Nacional de Kampuchea como el único representante legítimo de Kampuchea y desea manifestar en esta oportunidad que, en su opinión, todo debate sobre la cuestión de Kampuchea en el Consejo de Seguridad debiera celebrarse en presencia del representante del Frente.

86. Durante los debates escuchamos al Príncipe Sihanouk, a quien consideramos un particular sin derecho alguno para representar a Kampuchea. Conocemos al Príncipe Sihanouk desde tempranas épocas por su aportación a la independencia y el desarrollo de su país. No obstante, al escuchar su declaración de ayer [2108a. sesión] no pudimos dejar de pensar que se lo había inducido a error como resultado del aislamiento y la ignorancia en que lo mantuvo durante los últimos años el mismo régimen que ahora trata de defender en este foro, régimen que ha sido objeto de la reprensión y la condenación

universales. Las dimensiones verdaderas y las consecuencias de los actos arbitrarios e inhumanos de ese régimen probablemente escapan a su conocimiento y al del mundo exterior. En realidad, lamentamos el papel que el Príncipe desempeña, o está obligado a desempeñar. A juzgar por su carrera política, no podemos creer que su posición ante el régimen de Pol Pot y Ieng Sary y ante las condiciones que prevalecen en su propio país sea auténtica, genuina y sincera. Esa no es su voz, sino la del régimen difunto y sus protectores.

87. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador es el representante del Sudán, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

88. Sr. SAHLOUL (Sudán) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, en nombre de mi Gobierno deseo expresarle mi agradecimiento, que ruego haga llegar a los demás miembros del Consejo, por permitirme participar, sin derecho de voto, en las deliberaciones de este importante órgano.

89. Nos impulsa a intervenir en este debate nuestra profunda preocupación por los acontecimientos ocurridos en los últimos días y el modo como el Consejo de Seguridad se vio presionado a hacer caso omiso de una situación que, a nuestro juicio, constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales y pone en juego la soberanía y la integridad territorial de un país que es Miembro de las Naciones Unidas y miembro del grupo de países no alineados, al cual también pertenecemos.

90. Kampuchea Democrática es un Miembro de las Naciones Unidas, y su Gobierno — hasta hace pocos días — contaba con el reconocimiento de todos los Estados que integran la Organización mundial. Como tal, tiene pleno derecho a pedir en su nombre la intervención del Consejo y a solicitar que este órgano adopte todas las medidas que considere necesarias para poner fin a cualesquiera actividades que amenacen su soberanía e integridad territorial, y que en este caso también ponen en peligro la paz de otros países de la región, así como la estabilidad y la paz de Asia y del mundo. El reconocimiento por cinco o seis gobiernos — o acaso ahora algunos más — de una autoridad diferente, que trata de constituirse en Kampuchea, no puede considerarse justificación suficiente para tratar de evitar que el Consejo intervenga en una situación que puede convertirse en una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, o ignore el clamor de un Estado Miembro que es víctima de una invasión.

91. Sólo al pueblo de Kampuchea incumbe resolver los problemas de su país. Las Naciones Unidas no pueden, como tampoco sus Estados Miembros, emitir juicios de valor sobre la actuación o la política de los gobiernos Miembros. Si optamos por hacer caso omiso de este principio fundamental corremos el riesgo de condonar la injerencia en los asuntos internos de los Estados Miembros.

92. Como miembros del Grupo de Países no Alineados, consideramos que la adhesión estricta a ese principio es

nuestra principal y única garantía como Potencias pequeñas que debemos hacer frente a las exigencias de un mapa geopolítico del mundo que se modifica rápidamente. Los miembros genuinos del Grupo de Países no Alineados no pueden dejar de adherir firmemente a los principios y objetivos del movimiento de no alineación porque las grandes Potencias modifiquen constantemente sus políticas con respecto a los países pequeños, porque rivalicen para controlar las vías navegables internacionales o las ubicaciones potenciales de fuentes de energía, o por otros factores y consideraciones que hoy parecen influir sobre la estrategia de las principales Potencias.

93. Creemos que los miembros del Consejo deben prestar la consideración debida al llamamiento elocuente que el Príncipe Sihanouk, uno de los fundadores del movimiento de la no alineación, formuló en nombre del pueblo y el Gobierno internacionalmente reconocido de Kampuchea. Lo que está en juego es grave y vital y, si permitimos que esta desviación hacia la ilegalidad en los asuntos internacionales continúe sin limitaciones, tal vez otros representantes de Potencias pequeñas, cuya mala suerte o cuya situación geográfica las ha colocado en el paso de la estrategia de una u otra gran Potencia, se encuentren ocupando el mismo sitio en que hoy se halla el representante del legítimo Gobierno de Kampuchea.

94. Mi Gobierno considera que reviste la mayor importancia que el Consejo de Seguridad adopte todas las medidas que juzgue necesarias para aliviar los sufrimientos del pueblo de Kampuchea, reparar la deteriorada situación de la región, defender los principios de la Carta y del movimiento de la no alineación — incluso el principio de la no injerencia en los asuntos internos de los Estados Miembros —, y utilice todo su poder y autoridad para mantener la soberanía y la integridad territorial de todos los países, especialmente los pequeños.

95. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Tiene la palabra el representante de Kampuchea Democrática, quien ha solicitado intervenir en ejercicio de su derecho a contestar.

96. Príncipe NORODOM SIHANOUK (Kampuchea Democrática) (*interpretación del francés*): Desde ayer por la tarde he sido objeto de un ataque formidable lanzado por la Unión Soviética, Checoslovaquia, Cuba, Alemania Oriental, Hungría, etc., o sea, por el bloque soviético.

97. Desde ayer he tratado de contenerme y abstenerme de responder a sus ataques injustos y a sus insultos, sobre todo los provenientes de los cubanos. Incluso me permití informar a la prensa internacional, hace apenas unas horas, que me abstendría de ejercer mi derecho a contestar para permitir que el Consejo dispusiera de todo el tiempo necesario para proseguir sus labores. Sin embargo, después de haber oído el homenaje que con cierta ironía el jefe de la delegación de Hungría, según entiendo, me ha rendido, y después de enterarme por él de que estaba haciendo una comedia aquí, ante este respetable Consejo, creo que ahora sí debo hablar.

98. En primer lugar, permítaseme que les relate una vieja historia. Entre 1970 y 1975, nosotros, el pueblo de

Camboya, luchábamos con las armas contra el imperialismo norteamericano que, con la complicidad del General Lon Nol y de su camarilla en Phnom Penh, nos había agredido y lanzado contra nosotros un gran número de aviones, tanques, tropas de infantería norteamericanas y sudvietnamitas. De inmediato, China se puso a nuestra disposición para ayudarnos en todas las formas necesarias. Llegó hasta a decirnos que estaba dispuesta a enviarnos voluntarios para tratar de hacer salir, a tiro de cañón y fusil, a los norteamericanos que se encontraban en nuestra patria. Hemos aceptado toda la ayuda china, salvo la ayuda en hombres, porque todo nuestro pueblo, excepto los traidores de Lon Nol, estaba disponible para combatir hasta el último hombre, de ser necesario, contra el invasor norteamericano. Al cabo de cinco años y un mes — del 18 del marzo de 1970 al 17 de abril de 1975 — hicimos salir de nuestro territorio a los norteamericanos y a Lon Nol, así como a todos los traidores, recuperando de esta manera nuestra libertad, nuestra integridad territorial, nuestra soberanía nacional, nuestra independencia nacional, nuestra dignidad nacional, nuestro honor nacional.

99. No sólo la China nos ayudaba. La República Popular Democrática de Corea así como una inmensa mayoría de Estados árabes y africanos también nos ayudaban según sus posibilidades; hacían todo lo que podían por nosotros. Cuba también, así como el Chile de Allende. Sí, todos esos nobles países nos ayudaban, y nuestra victoria fue igualmente la suya. Pido disculpas si me he olvidado de mencionar a algunos otros países que nos han apoyado; si los he olvidado, igualmente les rindo homenaje. Pero ¿qué han hecho la Unión Soviética y todos sus satélites en Europa oriental, con excepción de Rumania? Justamente al hablar de Rumania también recuerdo que en Europa sólo nos apoyaron tres países, sólo tres: Rumania, Yugoslavia y Albania. Les rindo una vez más un vibrante homenaje. Sin embargo, ¿que hicieron por nosotros la Unión Soviética, Checoslovaquia y todos los satélites de la Unión Soviética en Europa oriental? Sí, hicieron algo. En Checoslovaquia se expulsó de la Embajada de Camboya en Praga a todo diplomático camboyano que dijera que iba a luchar contra los norteamericanos y contra Lon Nol y se protegió a los demás diplomáticos camboyanos, comenzando por el traidor Embajador, que estaban a favor de Lon Nol y del agresor norteamericano. Todo el bloque soviético se puso del lado del imperialismo norteamericano, y de Lon Nol, así como de la Central Intelligence Agency, todo el Pacto de Varsovia, excepto Rumania, se puso a la disposición de Lon Nol, el fascista, el traidor Lon Nol, el antipopular, el antinacional Lon Nol y su camarilla, para ayudarlo a impedir que resultáramos vencedores y liberáramos a nuestro país.

100. Ese es el papel que desempeñó el bloque soviético entre 1970 y 1975. Hoy de nuevo los soviéticos y compañía se relevan para tratar de impedir que el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas acudan en socorro del pueblo de Camboya, de ese pequeño y débil pueblo que es víctima de una agresión brutal infligida por el grande y poderoso Viet Nam. Todo el mundo sabe que detrás de Viet Nam está la Unión Soviética. Sin la Unión Soviética, Viet Nam no podría haber hecho nada contra nosotros.

puesto que ese país murió literalmente de hambre, incapaz hasta de proveer arroz a su pueblo, a pesar de que en los tiempos del colonialismo francés Viet Nam era rico y próspero. Desde que se estableció el comunismo allí, Viet Nam constituye un fracaso financiero, económico y social, es decir, un fracaso total. Y gracias a la Unión Soviética, Viet Nam ha logrado actualmente conquistar casi la totalidad de mi país.

101. Como patriota, como ex Rey de Camboya, así como hombre que ama a su pueblo más que a su vida, no puedo aceptar que mi país pierda su personalidad; no puedo aceptar que mi país sea vietnamizado; no puedo aceptar que mi país quede bajo la bota de los soviéticos, de los checoslovacos, de los húngaros, de los cubanos, de los alemanes orientales, etc. ¿Acaso durante la segunda guerra mundial Francia aceptó transformarse en hitlerista? Ella misma condenó al viejo héroe de Verdún, al gran soldado que fue el Mariscal Pétain. Francia lo condenó a muerte porque él colaboró con el ocupante alemán. ¿Qué podemos decir de Heng Samrin? El no es Pétain: está muy lejos de serlo. Es un ilustre desconocido, como suele decirse. Es totalmente desconocido entre nosotros. Nadie ha conocido jamás a Heng Samrin ni a Hun Sen, ni a Samay, que son simples criaturas de Moscú y de Hanoi.

102. ¿Van a aceptar ustedes a gente como ésta aquí? De ser así, no habría habido necesidad de ahorcar a von Ribbentrop, de detener a Keitel ni de condenar a prisión perpetua a Rudolf Hess, que ocupa la gran prisión de Spandau, cuyo funcionamiento exige un gasto cuantioso a cargo de las cuatro Potencias ocupantes, entre ellas la Unión Soviética. Y bien, ¿para qué sirve esa gran prisión? ¿Para mantener encerrado por el resto de su vida al pobre Rudolf Hess? ¿Ustedes aceptarían aquí como representantes de una Camboya soberana a personas que son peores que Rudolf Hess? Si lo hacen, ¿en qué se habrán transformado ustedes? En tal caso, habrán perdido su elevada postura.

103. Por mi parte, jamás colaboraré con los que cooperan con el imperialismo norteamericano, con el imperialismo ruso o con el imperialismo cubano. No colaboraré jamás con personas de esa índole. Y si hoy acabo de abrazar a Su Excelencia Andrew Young, es porque él representa a unos Estados Unidos que son hoy respetuosos de nuestra integridad territorial, de nuestra soberanía, de nuestra dignidad nacional y de nuestra independencia nacional. ~~Yo soy budista — no somos hostiles a tal o cual país porque se llame X, Y o Z. No. Soy hostil a los países que hacen mal a mi país y a mi pueblo, pero cuando dejan de hacer el mal a mi país y a mi pueblo, yo también dejo de ser hostil con ellos. El día en que Viet Nam, la Unión Soviética o Checoslovaquia, tengan a bien abstenerse de injerirse en los asuntos internos de mi país, el día en que esos países dejen de hablar en nombre de los traidores camboyanos y de tratar de defenderlos de una manera vergonzosa que en verdad los rebaja porque se trata de grandes países civilizados, las cosas cambiarán. Por el momento, defienden la causa de los sucios traidores de Phnom Penh, y yo creo que eso no es honorable.~~

104. Pasaré ahora a referirme a mi pretendida cooperación o colaboración con el régimen de Pol Pot. El Presidente Carter ha dicho con razón que el régimen de Pol Pot es "el peor violador de los derechos humanos en el mundo". Eso es verdad. Pero permítaseme citar al respecto algunos fragmentos de la declaración que acaba de hacer el representante de Francia. La voz de Francia se hizo oír de este modo:

"En reiteradas oportunidades, en particular dentro de las Naciones Unidas, condenamos los excesos cometidos por el equipo dirigente de Phnom Penh en sus esfuerzos propios de un demiurgo por colocar violentamente a Camboya dentro del molde por él imaginado. El Consejo de Ministros de la República Francesa, en su reunión del 10 de enero, acaba de recordar las penurias que soportó el pueblo camboyanos, poniendo de manifiesto la sensibilidad del pueblo francés hacia sus sufrimientos.

"Sin embargo, al evocar esos excesos y sufrimientos y luego de haber escuchado las palabras del Príncipe Sihanouk — cuyo patriotismo reconoce todo el mundo —, no podemos condonar la ocupación de un país soberano" — repito: "de un país soberano" — "por una Potencia extranjera" — repito: "por una Potencia extranjera".

"La idea de que la existencia de un régimen detestable puede dar motivo a la injerencia externa y legitimar su derrocamiento por la fuerza es sumamente peligrosa, puesto que podría llegar al extremo de poner en tela de juicio la existencia misma de un orden internacional, al hacer depender el mantenimiento de un régimen del juicio de sus vecinos. Corresponde, por lo tanto, que el Consejo afirme sin ninguna ambigüedad que no habrá de condonar la ocupación de un país soberano por una Potencia extranjera." [Véase supra, párrs. 35 y 36.]

105. He aquí el punto crucial del problema que debe examinar y resolver el Consejo. También yo, igual que Francia, si comparezco aquí es para pedir al Consejo que resuelva el problema camboyanos en el sentido indicado por Francia y por otras delegaciones de países amigos, como Bangladesh, Kuwait, el Sudán, y también otros.

106. Vuelvo a la cuestión de la violación de derechos humanos por Pol Pot. El representante de Cuba hizo ayer sinistras chanzas a mi costa. Según el lacayo de la Unión Soviética, parece que yo soy insensible a las desgracias de mi pueblo. Acepto ser abogado del archicriminal Pol Pot y del archicriminal Ieng Sary para poder representar una comedia aquí por amor al teatro, por amor al pato laqueado de Pekín, por amor al lujo y a la comodidad que me da el régimen de Pekín. ¡Pero yo no soy tan malo como todo eso! Por cierto, siempre fui un gran señor, un aristócrata que se niega a comunicarse, incluso en China y también bajo Pol Pot. Jamás acepté ser comunizado. Durante su vida, el Presidente Mao Tsetung, cada vez que me veía, entre 1970 y 1975, gustaba decirme que yo era un Príncipe adorable y al adorarme Mao Tsetung quería que me convirtiese al comunismo, o por lo menos al maosismo. Yo le respondía: "Señor Presidente: usted

mucho me honra, pero al comunismo no lo entiendo en absoluto. En la escuela yo era nulo en matemáticas, nulo en física, nulo en química; sólo era bueno en francés, en latín y en griego. Pues bien, para mí el comunismo es como las matemáticas, como la química. No lo comprendo en absoluto."

107. Pero hay cosas más serias que ésta. Como saben los miembros del Consejo, yo sufrí mucho, no porque el Sr. Pol Pot me tuviera en arresto domiciliario ni porque no pudiera comunicarme con mis amigos por carta ni por algún otro medio — los extranjeros que visitaban al Sr. Pol Pot y al Sr. Ieng Sary no podían verme no obstante su insistencia ante el Gobierno de Pol Pot. Y Pol Pot llegaba a decir a sus amigos que el Príncipe Sihanouk se negaba a verlos. Ayer, el Embajador de Guinea me dijo que cuando estuvo en Phnom Penh hace varios meses tenía consigo un libro que me había dedicado mi caro amigo, mi amigo bienamado, el Presidente Ahmed Sékou Touré. Pues bien: mi Gobierno, en Phnom Penh, jamás me dio derecho a recibir ese libro. Entonces, el Presidente Sékou Touré pudo haber creído que, acaso, me había vuelto un amigo ingrato. Y hasta el pueblo chino pudo, acaso, creerse ingrato, pues inmediatamente de producido el fallecimiento del Presidente Mao Tsetung, en China se recibía cantidad de telegramas y de cartas de pésame y sólo faltó entre ellas la de Sihanouk. Yo había escrito una extensa carta de homenaje a la memoria del Presidente Mao, extensa carta en la cual expresaba mis más profundos sentimientos para con el Presidente a quien tanto debía y quien tanto había hecho para que mi país superara la agresión y triunfara sobre el neocolonialismo de los Estados Unidos. Pero mi Gobierno jamás admitió que pudiera yo expresar mis condolencias al gran pueblo chino. Entonces, cuando llegué a Pekín, muchos chinos me dijeron: "Príncipe: usted no envió siquiera una palabra, la mínima condolencia con motivo del fallecimiento de nuestro padre, el Presidente Mac."

108. He sufrido mucho por todo esto. Durante tres años y algunos meses, mi propio gobierno me hizo pasar por un hombre totalmente descortés, ingrato, ignorante de las buenas maneras internacionales. ¿Creen ustedes que en esas condiciones no he sufrido? ¿Creen ustedes que pueda venir aquí a representar una comedia, acaso para disfrutar del pato laqueado de Pekín, como preteride ese señor cubano, cuyo nombre por lo demás no conozco?

109. Pero hay cosas más tristes aún. El Gobierno de Pol Pot, desde que llegamos a Phnom Penh, tras nuestra victoria común lograda sobre el imperialismo de los Estados Unidos y Lon Nol, me separó de muchos de mis hijos y nietos. Perdí dos hijos mayores, dos hijas mayores, con una decena de nietos. Se los envió a cooperativas, y desde entonces jamás tuve noticias de ellos. No podía escribirles y no podían escribirme. No sabía qué se había hecho de ellos. Jamás pude saber qué se había hecho exactamente de ellos. Y ahora tenemos la invasión vietnamita y cripto-soviética. Ya no sé qué ha sido de mis hijos y mis nietos. Sólo me quedan dos hijos conmigo, aquí, de los que volvieron conmigo a Camboya, los más pequeños, los hijos de mi última mujer, pues tuve otras mujeres. Yo era polígamo, pero hoy soy monógamo. Pol Pot y Ieng Sary

tuvieron a bien concederme un privilegio: el de quedarme con los dos menores, los hijos de la célebre Princesa Monique, cuya belleza seduce al mundo entero. Pero yo he tenido mis propios sufrimientos.

110. Por eso digo que las injurias que profiere contra mí el bloque soviético, empezando por Cuba, son injustas, porque en el fondo de mí ser sufro mucho. No tengo el valor de gozar de la vida. Pero el señor cubano me dijo ayer: "Si usted, Sihanouk, fuera realmente un patriota, ya que es budista, debería inmolarse, como lo hicieron en Saigón los budistas vietnamitas bajo el dictador fascista Ngo Dinh Diem." Estoy seguro de que ustedes están al tanto de esos fenómenos. Los budistas vietnamitas se rociaban el cuerpo con gasolina, se prendían fuego y morían. A aquellos que no saben lo que es el budismo les diría que nuestro Buda — nuestro Jesucristo, es decir, aquel que ve con claridad las cosas de la vida y que con sus consejos puede conducirnos primero a la sabiduría y después al amor en el que ya no hay sufrimientos— prohíbe el suicidio. Creo que en muchas otras religiones también se prohíbe el suicidio. Puedo luchar contra los rusos y morir ante un fusil ruso, si es necesario, pero no tengo el derecho de suicidarme, pues eso sería traicionar mi religión, el budismo. Los budistas vietnamitas que se suicidaban traicionaban el budismo. Por otra parte, no sabían lo que es el budismo, eran budistas ignorantes, pues los verdaderos budistas no se suicidan.

111. Yo soy un patriota como Fidel Castro, aunque Fidel Castro acepte ahora venderse a los rusos, pero yo no me vendí a los chinos. No, por cierto que no. Si soy amigo de China es porque ella respeta mi independencia, y si yo fuera Fidel Castro no me sentiría orgulloso, ya que Cuba, que tanto prestigio tenía tras su victoria sobre Batista, se convirtió realmente en una pequeña nación, en un pueblo pequetísimo que ha pasado a ser el mercenario del imperialismo soviético en Africa, que ha pasado a ser el mercenario del imperialismo soviético en sus actividades diplomáticas y de otro tipo, y en las Naciones Unidas en especial. Cuba ya no es nada.

112. Durante la Conferencia de los países no alineados, celebrada en Argel, el Sr. Castro subió a la tribuna y todos esperábamos un discurso lleno de orgullo cubano. Pues bien, ¿saben ustedes lo que dijo el Sr. Castro en la tribuna de la Conferencia de los países no alineados, presidida, por lo demás, en forma magistral por nuestro lamentado amigo, el Presidente Boumediene? El Sr. Castro no habló más que de la Unión Soviética. Entonces, después de ese discurso pedí inmediatamente la palabra, pero el reglamento de la Conferencia me impedía hablar. Sin embargo, hablé de todos modos, desafiando el reglamento, y grité: "Pero, Sr. Castro, si usted está en tan buenos términos con la Unión Soviética, dígame que deje de colaborar con el imperialismo estadounidense y con el traidor Lon Nol, y que la Unión Soviética nos reconozca a nosotros, Gobierno de resistencia nacional antiimperialista; que abandone a Lon Nol y nos apoye a nosotros." Castro no estaba nada contento y enrojeció como un tomate. Esa noche hubo una recepción ofrecida por el Presidente Houari Boumediene en honor de las delegaciones de los países no alineados. En el curso de esa

recepción memorable el Presidente Muammar Al-Qadhafi de Libia vino a felicitarme y me dijo: "Bravo Sihanouk, desenmascaró a Castro, pues si sólo se oyera su discurso, parecería que fuese un ruso, un soviético, y no un cubano." Durante todo su discurso Castro habló como soviético, como ruso, y no como cubano. Había abandonado toda dignidad cubana; había traicionado la independencia y el orgullo del pueblo cubano. Conozco los pueblos latinos. Lo que los caracteriza es el orgullo, el sentido del honor. Pero Castro lo perdió todo; perdió el sentido del honor, e incluso el honor cubano, lo cual es muy grave.

113. Terminaré mi declaración. La Unión Soviética no se olvidó de ese incidente provocado por Sihanouk durante la Conferencia de los países no alineados. La Unión Soviética no se olvidó de lo que escribí en uno de mis libros, *My War with the C.I.A.*² Denuncié a la Unión Soviética y su colusión con el imperialismo norteamericano, con la CIA, con Lon Nol, y, naturalmente, el bloque soviético sigue a la Unión Soviética en su deseo de venganza sobre Sihanouk, y Castro y su delegación no se han olvidado de lo que dije durante la Conferencia de los países no alineados. Hay aquí una cuestión de venganza mezquina; por eso me atacaron personalmente. Me odian más que a Pol Pot, pues su ataque contra Pol Pot con respecto a la violación de los derechos humanos no es sino una pantalla de humo para ocultar su hostilidad contra Sihanouk, a quien temen. Tienen miedo de Sihanouk, que no tiene bombas atómicas, pero que tiene el valor de enfrentarse con ellos y de denunciarlos con palabras, por escrito y con hechos, aunque no tenga la bomba atómica.

114. ¿Qué es esta cuestión de los derechos humanos? ¿Acaso corresponde a la Unión Soviética dar lecciones a los demás con respecto a las violaciones de los derechos humanos? ¿Corresponde a Checoslovaquia dar lecciones a los demás sobre la cuestión de los derechos humanos? ¿Y a Castro también? ¿Cuántos crímenes cometió tras su victoria sobre Batista? Se dice que Pol Pot mató a muchos de los que apoyaban a Lon Nol, pero Castro ha matado a centenares, a decenas de millares de partidarios de Batista o batistianos. Naturalmente, ahí está Solzhenitsyn, está el profesor Sakharov, están los rebeldes de Praga, etc., que expresan la voluntad, el deseo de los pueblos soviético, checoslovaco y otros que no quieren que se violen sus derechos humanos. Pero los regímenes vigentes están a favor de las violaciones de los derechos humanos, no están a favor de los derechos humanos; hay que colocarlos en la misma categoría que Pol Pot y Ieng Sary.

115. Esto es todo lo que tenía que decir. Tal vez sea un poco violento, pero es la verdad desnuda. Tengo la costumbre de decir lo que pienso. Llamo al pan, pan y al vino, vino. Tal vez a esto se deba la hostilidad de una parte del mundo.

116. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El representante de Cuba ha pedido la palabra en ejercicio

del derecho de contestar. Lo invito a que tome asiento a la mesa del Consejo y a que formule su declaración.

117. Sr. ROA KOURI (Cuba): Evidentemente, en mi declaración de ayer [2108a. sesión] caractericé, tal cual es, al Príncipe cautivo Sihanouk. Nos ha dado una muestra hoy de su gran capacidad histriónica. Hace sólo unos días había un espectáculo en las Naciones Unidas, en el cual participaron, entre otros, los Bee Gees. Hoy tenemos al gran actor Sihanouk en pose de patriota ante el Consejo de Seguridad. Concluye sus palabras diciendo que su intervención tal vez ha sido un poco violenta; pero él es así, violento, aquí, en el Consejo de Seguridad, pero no allá, en Kampuchea, enfrentándose a los asesinos de su pueblo. Osa compararse con Fidel Castro, que toda su vida expuso la propia por defender los intereses fundamentales de la patria cubana. Este Príncipe, que se califica de *bon vivant* y aristócrata, de gran señor, no conoce el nombre del Embajador de Cuba, y eso, realmente, ni nos impresiona ni nos importa.

118. Los revolucionarios — decía Rubén Martínez Villena, poeta cubano que el Sr. Sihanouk tampoco debe conocer — nacen para servir desde abajo y en silencio. Esa es la vida de los revolucionarios. No somos ni grandes señores ni grandes histriones ni grandes cobardes. Debo decir, por supuesto, que el Sr. Sihanouk reconoce que Cuba ayudó al pueblo de Kampuchea en su guerra contra el imperialismo yanqui y la *clique* de Lon Nol. Eso es absolutamente cierto, como también hemos ofrecido nuestra ayuda fraternal, modesta y a costa de la vida de los propios ciudadanos cubanos, a otros países hermanos en otros continentes. Sin embargo, el Sr. Sihanouk olvida, en su relación de los países que ayudaron a la liberación de Kampuchea, a uno muy importante. Me refiero, precisamente, al Viet Nam de Ho Chi-Minh. Parecería que entre sus guitarreros nocturnos kampucheanos, olvidó semejante aporte importante que, sin embargo, reconocían emocionados los propios Ieng Sary y el Comité Central del partido de Kampuchea en los momentos en que se produjo la victoria. Estos olvidos son tal vez freudianos, como es tal vez freudiana la explicación de la conducta del Sr. Sihanouk.

119. Nosotros no odiamos al pobre Príncipe Sihanouk. Realmente, le compadecemos. Su intervención patética de hoy, desde un punto de vista puramente humano, merece una gran piedad, porque ha explicado sus desventuras personales, su sufrimiento personal, íntimo, infligido por la *clique* de Pol Pot y Ieng Sary, la pérdida de hijos. Esto siempre es lamentable. Con esto, en un sentido humano, podemos compadecernos del Príncipe Sihanouk. Sin embargo, nos preguntamos qué hace aquí representando a Pol Pot y Ieng Sary. ¿Es que todavía son válidas las credenciales que le otorgó el Sr. Ieng Sary, Viceprimer Ministro de Pol Pot, después de haber confesado los crímenes horribles que esta *clique* ha cometido contra el pueblo de Kampuchea, y después de haber admitido su encarcelamiento domiciliario, su incomunicación y los vejámenes y humillaciones que padeció? ¿Puede todavía tener arrestos para sentarse aquí, en el Consejo de Seguridad, y decir "mi Gobierno" — el de Pol Pot y Ieng Sary? Hay que ser muy sumiso o muy desvergonzado para semejante cosa.

²Norodom Sihanouk y Willfred G. Curchett, *My War with the C.I.A.: Cambodia's Fight for Survival*, Middlesex, Penguin Books, Ltd., 1973.

120. Los ataques a la revolución cubana no me sorprenden. Si provinieran de un combatiente, sería cuestión de discutirlos. Pero provienen de un aristócrata, de un explotador, de un señor que ha vivido siempre una vida muelle y farandulera y, por lo tanto, no merecen mayor consideración.

121. Sí, quiero recordarle al Sr. Sihanouk que los revolucionarios cubanos defendemos en todos los terrenos el honor de la revolución cubana; honor que hemos mantenido durante 100 años de lucha, contra la ocupación española primero, contra la pseudo república impuesta por los yanquis después, contra las agresiones del imperialismo en los últimos años, y en todo momento; honor que no puede poner en duda quien carece siquiera de un ápice de valor para defender sus convicciones. Porque, evidentemente, para poder decir las cosas que el Sr. Sihanouk se permite decir aquí en las Naciones Unidas, en Nueva York, no hace falta tener valor. Pero sí hace falta tenerlo para enfrentarse a sus carceleros en su país, y eso nunca lo hizo el Sr. Sihanouk. Si no, no estaría aquí. Sería uno más de los más de 2 millones de cadáveres amontonados en las carreteras, caminos y pueblos de Kampuchea.

122. El Sr. Sihanouk pretende que nos inspira miedo. ¿Cómo puede inspirarnos miedo un señor que sólo mueve a risa y al ridículo? ¿Qué autoridad moral puede tener el Sr. Sihanouk, después de todas sus confesiones — y, como se dice en derecho, "a confesión de parte, relevo de pruebas" —, para pensar que los revolucionarios cubanos, que no le hemos tenido miedo a las bombas term nucleares, podemos temerle a la vocecita de un príncipe cantor? Es excesiva la vanidad del Sr. Sihanouk. Se llama a sí mismo "patriota". Si lo es, debería haberse batido con las armas en la mano por su pueblo, como hemos hecho los revolucionarios cubanos en todas las épocas y en todas partes. Hace falta tener valor, Sr. Sihanouk, para defender las ideas. Y usted carece de un ápice de valor.

123. No ocupo más esta tribuna para no hacer perder el tiempo de los miembros del Consejo, ni perder el mío, con un señor como este fraudulento príncipe.

124. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El representante de Kampuchea Democrática ha solicitado intervenir para ejercer su derecho a contestar.

125. Para una cuestión de orden, concedo primero la palabra al representante de la Unión Soviética.

126. Sr. TROYANOVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): La delegación soviética se opone a que se conceda nuevamente la palabra a la persona oculta tras el cartel que dice "Kampuchea Democrática". Su intervención iría en detrimento de la dignidad del Consejo de Seguridad. Si alguno de los miembros del Consejo desea seguir adelante con este espectáculo indigno, que ello recaiga sobre su conciencia. La delegación soviética no tiene la intención de participar en él.

127. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Se ha planteado una cuestión de orden.

128. Debo destacar que, por lo que se refiere a las disposiciones pertinentes del reglamento provisional, quienes tienen la oportunidad de dirigirse al Consejo con arreglo al artículo 37 están facultados para ejercer el derecho a contestar. No obstante, debemos tener en cuenta los intereses de la labor del Consejo.

129. Antes de proceder a tomar una decisión sobre la cuestión de orden, daré la palabra al representante de Kuwait.

130. Sr. BISHARA (Kuwait) (*interpretación del inglés*): Las expresiones que se han utilizado en el Consejo durante la última media hora son indignas e impropias de la imagen y el prestigio de este órgano. No desearía que esto continuara. Creo que no es preciso seguir adelante y confiar en que mi amigo el Príncipe Sihanouk atienda mi llamamiento — que le formulo sincera y fervientemente — de no ejercer su derecho a contestar en estas circunstancias, a fin de preservar la dignidad del Consejo.

131. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Estimo que el representante de Kuwait ha expresado una opinión que debe merecer la atención del Consejo. Como Presidente, me permito instar a todos los miembros a que acepten la moción que ha formulado y que espero resulte aceptable para todos los interesados.

132. Si no hay más comentarios sobre esta cuestión, seguiremos adelante.

133. Hemos agotado la lista de oradores para esta sesión. El Consejo debe resolver ahora cuándo se celebrará la próxima sesión para proseguir el examen del tema que figura en el orden del día. Ruego a los miembros que formulen sus propuestas al respecto.

134. Sr. RICHARD (Reino Unido) (*interpretación del inglés*): Me referiré sólo a esta cuestión, ya que debo decir que no deseo decidir en este momento si mi dignidad ha sido disminuida o no esta tarde; personalmente, no me parece que haya sido así; creo que todo lo que hemos escuchado esta tarde me lleva a pensar que tal vez el Consejo debería continuar sus deliberaciones lo más pronto posible. Tengo entendido que algunos países podrán hacer uso de la palabra mañana por la tarde, pero no por la mañana. Por lo que respecta al Reino Unido, en realidad desearíamos que el Consejo celebrara mañana una reunión, si cuenta con un asentimiento general, pero nos complacería escuchar la opinión de otros miembros del Consejo y de otros Miembros de las Naciones Unidas en el sentido de que el Consejo se reúna mañana por la tarde en lugar de por la mañana.

135. Sr. CHEN Chu (China) (*interpretación del chino*): Estoy totalmente de acuerdo con el representante del Reino Unido. En vista de que un considerable número de Estados Miembros ya ha indicado su deseo de hacer uso de la palabra mañana y del carácter sumamente urgente de la cuestión que estamos considerando, sostenemos que, de acuerdo con la práctica del Consejo, debemos

decidir continuar las sesiones oficiales mañana para escuchar las declaraciones de los Estados Miembros interesados.

136. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Parece que hay un firme deseo de parte de algunos miem-

bros de que continuemos mañana. En vista del comentario hecho por el representante del Reino Unido, propongo que nos reunamos mañana a las 15 horas.

Se levanta la sesión a las 18.35 horas.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم منها من المكتب التي ستعلم منها أو آكت التي الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经销处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a : Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
